vinetur

BrewDog deja a sus acreedores sin garantía con una recuperación inferior al 1%

Los proveedores encaran pérdidas de más del 99% tras la venta de activos por 33 millones de libras

lunes 21 de septiembre de 2026



BrewDog PLC mantiene una deuda de unas 190 millones de libras con acreedores sin garantía y la previsión de cobro para ese grupo queda por debajo de un penique por cada libra reclamada. Eso supone una recuperación inferior al 1% y pérdidas de más

del 99%, de acuerdo con una actualización del proceso concursal difundida en septiembre de 2026 por los administradores de AlixPartners.

La cifra sitúa el grueso del agujero económico en los proveedores y otros acreedores ordinarios de la sociedad principal, que se colocan al final del orden de pago dentro de una insolvencia. En la práctica, eso significa que, una vez atendidas otras obligaciones con mayor prioridad, apenas quedaría dinero para repartir entre quienes no cuentan con garantías sobre activos de la empresa.

A esa situación se suman otros pasivos en sociedades distintas del grupo y con una prelación diferente. La división minorista debe 489.000 libras en salarios atrasados y vacaciones, además de 2,4 millones en IVA a HMRC, la agencia tributaria británica. En total son 2,889 millones de libras para los que los administradores señalan que no hay fondos distribuibles. Esas cantidades no forman una sola deuda homogénea junto a los 190 millones de BrewDog PLC, ya que corresponden a categorías de acreedores y entidades distintas.

El golpe también alcanza al accionariado minorista. Las participaciones de unos 200.000 pequeños inversores han quedado sin valor tras la insolvencia. BrewDog había captado 75 millones de libras a través de Equity for Punks, su conocida campaña de financiación participativa, pero ese dinero no debe confundirse con la deuda concursal: se trata de capital aportado por accionistas, no de créditos pendientes de pago.

La venta de activos a Tilray ha servido para conservar una parte del negocio, aunque a una escala muy inferior a la que reflejan las reclamaciones pendientes. Tilray compró por 33 millones de libras la marca BrewDog, la propiedad intelectual, las fábricas británicas y 11 bares. La comparación entre esa operación y el volumen de deudas que siguen impagadas muestra la distancia entre el valor obtenido en la venta y las cantidades que reclaman acreedores e inversores.

La caída del grupo tuvo además un efecto directo sobre su red comercial en Reino Unido. La insolvencia llevó al cierre de entre 36 y 38 locales, según las cifras que manejan distintas fuentes, y afectó a cerca de 500 empleados. A ello se añaden los gastos derivados de recuperar antiguos bares ocupados, una partida que se sitúa en decenas de miles de libras por establecimiento, aunque no consta un importe total

verificado.

BrewDog fue durante años una de las empresas más conocidas de la cerveza artesanal británica, con una base amplia de clientes e inversores particulares. El ajuste que ahora aflora en el proceso concursal ofrece una medida más precisa del daño económico: por un lado, una venta de 33 millones de libras que ha permitido salvar parte de la actividad; por otro, acreedores ordinarios con expectativas de cobro casi nulas, deudas laborales y fiscales sin cobertura y una masa de accionistas minoristas que ha perdido toda su inversión.

La actualización de septiembre confirma además una diferencia importante entre los grupos afectados. Los acreedores sin garantía de BrewDog PLC son quienes asumen la pérdida de más del 99% sobre unos 190 millones de libras reclamados, mientras que las obligaciones laborales y fiscales corresponden a la unidad minorista y se rigen por otro orden de pago. Esa separación es relevante para entender el alcance real de la insolvencia y evitar mezclar partidas que no responden a la misma naturaleza jurídica ni al mismo procedimiento de reparto.